

sch^{er}erzo

DOSIER

ENCUENTROS DE PAMPLONA

ENTREVISTAS

BRUNO MONSAINGEON

BALDUR BRÖNNIMANN

REPORTAJE

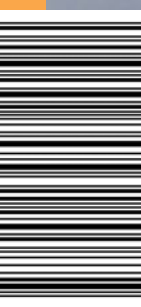
PRUEBAS DE ORQUESTA

GRABACIONES

ANA MARÍA VALDERRAMA

SAIOA HERNÁNDEZ

JEAN- GUIHEN QUEYRAS LA MIRADA DEL VIOLONCHELO



00410

9 778402 134807

Beatriz Fernández Aucejo



May Zircus

LA DIRECTORA VALENCIANA, TRIUNFADORA EN EL CONCURSO “LA MAESTRA”, DEBUTA CON LA SINFÓNICA DE SAN DIEGO

Valenciana de Paiporta, Beatriz Fernández Aucejo (1983) se ha consolidado como una de las directoras (¡y directores, claro!) de orquesta españolas más prominentes de su generación. Este mes de octubre trabajará como directora invitada en la Sinfónica de San Diego, en medio de un periodo de frenética actividad al frente de, entre otras, las sinfónicas de Sevilla, Barcelona (OBC) y Nacional de España. Y el futuro no para de crecer: en febrero recalará en Berlín, para ponerse al mando

de la Deutsches Symphonie-Orchester, y luego será el turno de la Sinfónica de Tenerife, además de volver al podio de la Orquesta de Valencia. Su carrera se ha forjado desde la base (ha sido subdirectora de la Banda Municipal de Barcelona y directora titular de la Orquesta Filharmónica de la Universitat de València), en un *crescendo continuo*, hasta conseguir en París, en 2022, el tercer premio del concurso de dirección “La Maestra”, donde fue galardonada, además, con el “Premio ARTE”.

Ha triunfado en París en un concurso, “La Maestra”, reservado a directoras de orquesta. Es evidente, que en una cultura machista (en la que todos nos hemos maleducado), la autoridad del “director de orquesta” parece consustancial al patrón del macho dominante.

Creo firmemente en la personalidad y en los valores de cada director de orquesta, sea mujer u hombre, a la hora de hacer música con los músicos de una orquesta. Las experiencias musicales o personales, las vivencias de carácter positivo o no tanto, además de los ideales y las creencias que cada uno/a ha ido adquiriendo, todo esto se ve y se siente desde el primer momento en que los músicos de la orquesta escuchan tus pasos sobre el escenario mientras te diriges al podio. El mundo de la dirección de orquesta está por suerte ya muy lejos de esa autoridad, tiranía y dominio absoluto. La nueva generación es más empática y sincera, en búsqueda de un trabajo colectivo y cooperativo.

Después de su formación en Valencia, Maguncia y Salzburgo, y tras asistir a los cursos de Michel Tabachnik en Siena y Arturo Tamayo en el Conservatorio de la Suiza Italiana, comenzó un periplo que la llevó a ser asistente, recibir clases magistrales y colaborar con maestros como François-Xavier Roth, Klaus Mäkelä, Tugan Sokhiev, Semyon Bychkov, Kirill Karabits o Marin Alsop. ¿Se necesita esta pluralidad de referencias para cuajarse como director de orquesta?

Conocer a todos estos nombres y poder observar la evolución de su trabajo al frente de una orquesta ha sido realmente apasionante. Es increíble poder compartir ideas, preguntar dudas o simplemente escuchar sus reflexiones tras los ensayos. Desde mi perspectiva, y por nombrar una de las cualidades más destacadas de cada uno, me quedaría con la técnica de ensayo de

François-Xavier Roth; con la energía, el aura que impacta con la creación del sonido junto a la orquesta Klaus Mäkelä; con las intervenciones claras y concisas de Tugan Sokhiev. Me quedaría también con la concepción única de la música en mayúsculas que tiene entre manos Semyon Bychkov; con el detalle con que se comunica con la orquesta Kirill Karabits, o el cómo crear el sonido en cada momento de Marin Alsop. ¿Se imagina un director con todas estas habilidades y características a la vez? ¡Sería realmente impresionante!

En su página web dice que se siente “tutelada y asesorada por el maestro Juanjo Mena”.

Tuve mi primera oportunidad de conocer al maestro Mena en la OCNE. Mantuve con él una conversación corta pero llena de emoción, incluso recuerdo que me “mandó deberes” para la segunda parte: escuchar activamente el ensayo y anotar todo aquello que no me gustara o que, según mi criterio, podría ser mejorable. ¡Increíble! La segunda oportunidad llegó en la temporada 2020-2021. Fue en Valencia, cuando vino al Palau de Les Arts para dirigir un par de conciertos a la Orquesta de la Comunitat Valenciana. Desde entonces, hago lo posible y lo imposible para no perderme ninguno de sus ensayos en aquellas orquestas españolas que dirige cada temporada. El tiempo me ha permitido conocer más y mejor su personalidad artística. Sigo aprendiendo de la música a través de él y en los momentos artísticos en que me han surgido preguntas y dudas, él ha sido una de las personas que ha sabido aconsejarme bajo su punto de vista sincero y honesto.

Cuando el pasado febrero dirigió la Orquesta Nacional de España (Primer concierto para piano de Prokofiev; Tercera de Brahms), confesó tener “gananas de seguir avanzado y conquistar nuevas tierras y orquestas, y hacer nuevos repertorios”.

Esta temporada tengo a la vista nuevas orquestas que conocer, otras a las que

vuelvo de nuevo y repertorio interesante que estudiar y dirigir. Entre ellas, están la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, la Sinfónica de San Diego, OBC, Deutsche Symphonie Orchester Berlin, Sinfónica de Tenerife y la Orquesta de Valencia. Volver a la OBC y a mi querida Orquesta de Valencia —formación que me ha visto “crecer”, profesores y profesoras de las que he aprendido y sigo aprendiendo tanto—, mi ciudad, es verdaderamente un honor. Sevilla, Tenerife, San Diego y Berlín, ciudades lugares que en breve me cogerán de la mano por primera vez para seguir avanzando, con paso firme, en este camino de la dirección. Todos estos nuevos proyectos vienen inmersos en obras interesantes que descubrir. De hecho, la versatilidad es lo que me identifica. Profundizaré en el repertorio español (Albéniz, Falla, y la zarzuela), en el estilo estadounidense con Gershwin y Bernstein y en algunas de las obras más representativas de Schoenberg (*Pelleas und Melisande*), además de adentrarme en el estilo impresionista.

Disculpe, pero me dejaba en el tintero quizá lo más importante... ¿sus sueños de directora!

Se dice que soñar en grande es bueno para el desarrollo personal..., así que ¡eso hago! Desde bien pequeña solía soñar en aquello que era casi inaccesible como, por ejemplo, llegar a ser directora. Ahora que me encuentro en este punto, lo único que me queda es soñar en más grande, en dirigir más y más. Quiero compartir mi energía con más músicos nuevos por descubrir, conquistar el alma de nuevas orquestas y seguir disfrutando de este proceso. Vivir una vez y otra lo que se siente encima de un escenario con gente con la que compartir lo que tú sientes y a los que esto le apasiona tanto como a ti: este es mi sueño. Vida solamente hay una, y yo la prefiero vivir soñando, como dice al adagio.

JUSTO ROMERO